



"Nuestros niños, nuestros pacientes, nuestra razón de ser"

TÍTULO: SÍNDROME DE GOLDENHAR Y DISPLASIA ESPINAL CERVICAL EN LA INFANCIA: IMPORTANCIA DEL SEGUIMIENTO EN NEUROCIRUGÍA PEDIÁTRICA

Introducción: El síndrome de Goldenhar o espectro óculo-aurículo-vertebral es una entidad congénita poco frecuente caracterizada por anomalías craneofaciales asociadas, en un porcentaje significativo de casos, a malformaciones vertebrales. Las displasias espinales, especialmente a nivel cervical, pueden condicionar inestabilidad, deformidad progresiva y compromiso neurológico, por lo que requieren un seguimiento especializado desde edades tempranas. El objetivo es presentar el caso clínico de un niño de 2 años con síndrome de Goldenhar y anomalías espinales cervicales en seguimiento por Neurocirugía Pediátrica, y revisar las bases del control evolutivo y las recomendaciones de seguimiento de las displasias espinales en la edad pediátrica.

Material y métodos: Se describe el caso de un paciente de 2 años diagnosticado de síndrome de Goldenhar, remitido a consulta de Neurocirugía Pediátrica para valoración de anomalías cervicales detectadas en estudios de imagen. Se realizó una evaluación clínica neurológica completa, exploración del eje cervical y revisión de pruebas radiológicas. Asimismo, se llevó a cabo una revisión de la literatura sobre el seguimiento de las displasias espinales pediátricas, con especial atención a la región cervical, los criterios de inestabilidad y las indicaciones de tratamiento conservador o quirúrgico.

Resultados: Las anomalías espinales asociadas al síndrome de Goldenhar pueden permanecer asintomáticas en edades tempranas, pero presentan riesgo de progresión con el crecimiento. El seguimiento periódico es fundamental e incluye controles clínicos y radiológicos seriados para detectar signos de inestabilidad, deformidad progresiva o afectación neurológica. En ausencia de síntomas o inestabilidad, el manejo suele ser conservador, reservando la cirugía para casos seleccionados.

Conclusiones: La coordinación multidisciplinar y el control a largo plazo hasta el final del crecimiento son esenciales para optimizar el pronóstico funcional y neurológico de estos pacientes.